



STELLA CORVALAN

# AMPHION

MONTEVIDEO

1949

A Rigoberto Benoit  
este libro surgió un  
pregnado de la dulzura  
de Juana y de mi  
gratitud y afecto por  
esta <sup>su</sup> empresa gigantesca  
de amor fraternal, que  
me ha permitido apreciar  
más el más hermoso  
ramillete espiritual que  
Calea me brindara

Ricardo Izquierdo

Calea, 16 X - 58

STELLA CORVALAN

# AMPHION

MONTEVIDEO

1949

### Obras de la autora

SOMBRA EN EL AIRE (Editorial "El Ateneo", Buenos Aires, 1940).

PALABRAS (Imprenta Universitaria, Santiago de Chile, 1943).

ROSTROS DEL MAR (Imprenta Gaceta Comercial, Montevideo, 1947).

"ALMA" (Imprenta Diana Valencia, España, 1948).

"GEOGRAFIA AZUL" (Escuela Nacional de Artes Gráficas, Santiago de Chile, 1948).

AMPHION (Imprenta Gaceta Comercial, Montevideo, 1949).

### PROXIMAS A APARECER

RESPONSO DE MI SANGRE

SINFONIA DEL VIENTO.



Stella Corvalán después de publicar en Montevideo su libro "Rostros del Mar" ha querido entregar a las prensas uruguayas otra obra suya que marca una nueva etapa lírica en su ilimitada carrera de horizontes. Lo ha titulado "AMPHION", como la casa que Juana de Ibarbouro, su hermana de alma, tenía junto al mar.

Hélas pues aquí a estas dos altas criaturas de milagro, levantando sus sueños y sus pensamientos, para rozar con ellos los muros silenciosos de aquella mansión marina, ilena de ecos y traspasada de vientos salinos.

Gemelas en el ensueño y en el afecto, al unirse así en las páginas de un libro, han estrechado más aún los lazos que unen a Chile y Uruguay.

## Arco.

"Amfaliön", como la muralla del príncipe telamo, fue levantada piedra a piedra, al son de la lira. Fue la consorte, Stella, hermosa, cubierta de rosas y con el musgo de los caminos salpicado de verbenas azules.

Fue en el verano, cuando el mar, al sol, parece cubierto de abejas de diamante y el horizonte, en la tarde, es como un jardín de alhelis.

Fue en el verano. Fui, de mi "Amfaliön", el choque sagrado de la ley y la poesía. Por eso has hecho este libro con su nombre que yo amo tanto. Te acompañan sus dioses que bien conocen sus secretos y los poemas que de ellos han nacido como flores que crecen en un prado ya cubierto de cielo gris.

Jana de Starbourn.

Montevideo, 1947.

## U M B R A L

*(A Juana de Ibarbourou)*

Este es, Juana, tu «Amphión»,  
el rumoroso caracol que escuchó tus inquietudes,  
el bajel enjorjado que llenaba  
de canciones tu oído.

Te devuelvo, trocadas en palabra,  
las hondas melodías que el te daba  
y si un sollozo rompe la armonía  
es que siempre los ríos de frescura  
conducen una gota atribulada.

Por aquel oleaje que miramos  
romperse a nuestros pies hecho blancura,  
este «Amphión», construído con estrofas,  
ha de pintarte un mar de olas altivas  
y collares de espuma.

Tómalo, y en la cuna de tu falda,  
nacerá el viaje entre tus manos finas.

## HABLAN EN MI DOS VOCES

Por distintas son voces enemigas  
las que en mi campo de silencio se abren;  
una me dice; «anda, llénate las dos manos de  
[azahares

y búscale por montes y por valles;  
el varón que el destino te reserva;  
tiene los labios mustios  
por aguardar el zumo que le traes.  
Su cuerpo es una flecha tendida hacia tu aire;  
en sed de plenitud busca su ánfora recia  
ve hacia él jubilosa y préndelo a tu carne»;  
Esta voz dionisiaca  
enrosca sus serpientes y me canta.  
La otra, suplica junto a mi alma:  
«Quédate en soledad, que se hagan trizas  
esos besos inútiles que guardas,  
y con finas escamas de alabastro  
hazte una torre impenetrable y alta.  
Que se encienda en tu boca la sonrisa  
cual en el árbol la madura poma  
y que brillen tus ávidas pupilas

sin reclamar al dueño que esclavice  
sus libres plenitudes de diamante.  
Qué importa que te curven los sollozos  
si entre la roja fiebre del insomnio,  
en un lento y sutil aprendizaje,  
has descifrado la suprema clave.»  
Y estas voces distintas y enemigas,  
junto a mi pozo de silencio claman.

## M E N S A J E

Sobre mi corazón cayó tu gracia  
en una lluvia temblorosa y fina;  
suave nudo formaron tus palabras  
y me quedé cautiva en tu dulzura.  
Quisiera ser la pausa en que pusieras  
a descansar tu abecedario puro  
y con la lenta voz de mi experiencia  
ir abriendo senderos de alucemas,  
donde fueran los astros compañeros  
y las flores del campo tus hermanas.  
Niña que llevas la sonrisa entera,  
¡cómo tornarme tu segura espada  
y ser a un tiempo la granada espiga  
y el cardo fiel que tu candor resguarda!  
Hablas en el idioma de los lirios  
y es renovado cascabel tu acento;  
maná profundo, diáfano regalo.  
Pepita, dulce amiga, clara hermana,  
hay un cielo preciso para el ansia;  
bajo él te veo discurrir tranquila,  
suelto ademán y pensamiento en calma.

No te deslumbren risas ni campanas  
y en el capullo que apretado miras,  
busca la rosa que ajará el mañana,  
que así, mirando plenitud y ocaso,  
rocío puro y lágrima callada  
conocerás la vida en miel y llanto.  
No te altere la fiesta ni la sombra,  
coge sonrisas en las bocas-niñas  
y acerca tu pregunta al labio anciano;  
única puerta para el infinito,  
limpio lugar donde lo ruin no medra.  
Sé avara del tesoro que posees  
y sólo entrega de tu fina carga  
a los que tienen estampada a fuego  
la beatitud de Dios sobre la cara.  
Pepita, dulce amiga, clara hermana,  
este mensáje deshojó mi labio;  
medítalo a la luz de tu alborada.



## V I E J O M A R F I L

Condecorados hoy por el cansancio  
los ancianos —augures del presente—  
son los fieles escribas del pasado.  
La ciudad impasible los contempla  
arrastrar su dulzura  
y en un eterno carnaval de bruma  
sonreír a la muerte.  
Marinos rezagados,  
amigos tristes de una pálida voz  
que los persigue.  
Por la nostalgia que los hace reyes  
de un reino de ilusión,  
por la sabia raíz que les vigila el continuo temblor,  
vive en mi corazón la historia lenta  
de todos los ancianos que en el mundo  
ya deshojaron en sus alboradas  
la purísima flor.  
Dioses son de un Olimpo desterrados,  
augures del presente, escribas del pasado.

## VECINDAD DEL SENTIMIENTO

¡Qué corazón tan amargo  
es el que ve tu sollozo  
y no sabe deshojarlo!  
Es el que te mira hundido  
en mares de oscuro llanto  
y ya no puede alcanzarte  
el pañuelo de los cantos.  
Qué dolor tan desatado,  
tenerte copiado en gozo,  
con otro sol y otros rasgos  
y hoy verte la faz dormida  
sin la sonrisa velando.  
Las manos que conocías  
se secaron en sus tallos;  
mi boca donde el gemido  
crecía por tus cuidados,  
hoy juega con las sonrisas  
a esconderse del quebranto.  
Pero el corazón amargo  
te reconoce el contorno  
de pena y tiempo labrado

y sólo puede mirarte  
desde un silencio sin lágrimas,  
con una boca sin cantos.

BERTA SINGERMAN

Qué mágicos poderes te sostienen,  
vencedora de todas las estrofas;  
Berta, sacerdotisa de la imagen,  
dulce vaivén en apretadas olas.  
Qué mito azul te coronó las sienes?  
Cuales fuerzas ocultas afinaron  
tanto poder en tu figura breve?  
Viene del Sinaí tu acento cálido  
encendiendo en fervor los corazones?  
Traes de Jericó la rosa bíblica  
y las vas deshojando entre tus voces?  
Berta, clara vertiente y hondo abismo,  
hay ráfagas sombrías o celestes  
que disputan tu cuerpo  
y emerges, victoriosa, del misterio  
como un beso de luz que traspasara  
la milagrosa entraña del silencio.

## PRIMERA CIUDAD

Abre sus calles claras  
como brazos tendidos  
y levanta el recuerdo de los días lejanos;  
por el aire delgado transita mi nostalgia,  
— mariposa cautiva en la red de mis pasos —  
Clara ciudad que copia mi figura de infancia  
apoyada en la verde senectud de sus árboles;  
la que guarda, solícita, mis cantares de niña  
y los pequeños sueños merodeando el milagro.  
Ah, mi ciudad primera,  
hoy que los años caen, tenaces, sobre el alma,  
abrid el cofre antiguo  
donde una niña triste, mínima y temerosa,  
levanta en el silencio sus primeras palabras.

## AÑORANZA

Es este silencio musical,  
esta clara esquina y esa fuente  
donde cual un cómplice imprevisto  
la hermana nostalgia me sorprende?  
Van por esa plaza mis ensueños,  
ese es mi celeste divagar?  
Veo agazapados mis quince años  
para sorprenderme la ansiedad.  
Cruzo y es la fuente quien entrega  
risa que olvidárame al partir;  
la devuelve ahora el agua mansa  
y repiquetea en el confín.  
Esa es mi arrogancia quinceañera,  
ésta mi impaciencia carmesí?  
Junto a los rosales de la reja  
nostalgia sonrío, descubierta al fin.  
Abren manos leves la cancela,  
tiene huellas mías el jardín  
y es en el silencio prolongado  
donde recupero mi perfil.

## CANTARES DE OTOÑO

### I

Desvanecida voy y sonriente  
acariciada por la dulce música  
que tañe en rubias cuerdas el Otoño.  
Es un oro pausado el que se va quedando prisionero  
en la esmeralda inmóvil de los prados.  
Entre el silencio mis palabras ruedan,  
— pequeñas perlas del collar del tiempo —  
en los cansados brazos del Otoño  
se da la tarde en milagroso copo.

### II

Este Otoño me triza con sus oros  
no es ya la plena y loca carcajada  
que atisbó el corazón desde su trono.  
Es la muerte pequeña de las hojas,  
es el invierno gris que asoma el ala  
en el temblor pausado del Otoño.  
No podré ser feliz mientras resbale  
mi soledad este rosario de oros.

### III

Lluvia impalpable en que el Otoño  
deja caer su oro fugaz;  
incendia el campo en sus fulgores  
y es en la viña temblorosa  
lumbre pequeña de bondad.  
Riqueza dulce la de Otoño,  
tesoro fácil de guardar;  
mirar las parvas a lo lejos  
y aprisionarlas al cantar.

### IV

Soledad la de este Otoño,  
silencio para soñar;  
una sonrisa, una lágrima  
y luego... la soledad.  
Me ungía el aire liviano,  
la luz pulió mi cristal  
y hoy con sayal de silencios  
me viste la soledad.  
Una casita pequeña,  
niños míos, un jardín  
y ahora todos mis sueños  
guardados en un jazmín.  
Bah, la ilusión, aire leve  
que se evapora al pasar;  
una sonrisa, una lágrima  
y luego... la soledad.

### V

Anticipa sus ocre el Otoño  
en esta hojilla huérfana;

rueda sobre la calle solitaria,  
fulgor que va esparciendo sus entregas.  
Moneda que regala el frágil sello  
de su agonía mínima,  
que supo ya de la hermandad del árbol  
y del hondo sabor de la cosecha.  
Nadie logró tan clara mansedumbre  
en el viaje infinito de la muerte;  
huérfana de verdores y de trinos  
va entregando sus oros en ofrenda.  
Anticipa sus duelos el Otoño  
en esta hojilla seca.

## TRIPTICO

*(En la muerte de Don Jorge Guerra Squella)*

### I

Al borde de tus últimas palabras  
la muerte vigilaba;  
era en la despedida tu sonrisa,  
lucerna fija en esta noche larga.  
Yo no quiero saber que estás ausente,  
ni que la sombra se tornó tu hermana;  
nadie podrá decirme que estás mudo  
con la augusta mudez de las montañas.  
Yo aprendí en tu amistad la rara ciencia  
de alumbrarme en el sol de las palabras  
y hoy el silencio eterno me castiga  
con el golpe pausado de las lágrimas.

### II

Yo no quiero crespones en tu muerte;  
he de pensar tal vez que te has marchado  
tras el milagro azul del horizonte.

Que no te rocen funerales velos  
ni profanen los cirios tu silencio.  
Sobre el remanso claro de tus ojos  
su fina malla está tejiendo el sueño.

### III

Vamos a recordarlo dulcemente  
como temiendo interrumpir su sueño;  
venid a contemplar su rostro inmóvil  
entre las manos puras del silencio.  
Los que tuvieron elpreciado halago  
de su mejor palabra de ternura,  
acérquense a mirar cómo florece  
el lirio de su frente pensativa.  
Yo quisiera decir alguna cosa  
que lo copiara con pincel exacto,  
mas, esperad que el corazón lo pierda;  
aún es joven su muerte y nos parece  
que lo devuelve el próximo sendero.  
Vamos a recordarlo, dulcemente,  
como temiendo interrumpir su sueño.

### CANCION A LA HOJILLA DESPOJADA

Hojilla que te adormeces  
en la palma de mi mano;  
clara hojilla entristecida  
por la ausencia de los tallos.  
Miro tus venas sutiles,  
siento tu verde milagro  
y el alma me está creciendo  
por tu leve desamparo.  
Rojos tus bordes pequeños,  
como en púrpura anegados,  
y en tu espejo silencioso  
el sol se quedó brillando.  
Toda tu perfecta gracia  
está sufriente en mi mano;  
Ay, hojilla despojada,  
agonices sobre el alma  
y te perfume mi canto.

## R E T O R N O

### I

Miro sólo una rama de diamelo  
y ya me viene la niñez de golpe  
como una marejada.  
Sobre el silencio de la vieja casa,  
caía ese perfume  
con el temblor de una pequeña lágrima.  
Todo ha vuelto otra vez a ser mi reino  
en la niñez que retornó de pronto  
por la esmeralda de esta simple rama;  
las canas de la abuela,  
la caricia del sol junto al naranjo  
y este perfume — un apretado beso —  
embriagando las almas.  
La vida se detuvo en la añoranza  
impelida por ráfagas lejanas;  
sobre el agrio cansancio de este día  
tocaron a rebato mis campanas.

### II

Me dieron esta rama de diamelo  
y fui recuperando mi niñez;  
fueron devueltos, con el brote nuevo:  
la sonrisa, el júbilo, la fe.  
Abuelita regresa desde el alba  
con sus tiernos zarcillos de caricias  
y me dejó mecer,  
mientras en el jardín ya me saludan:  
el naranjo en su erguido continente  
y la camelia con su dura tez.  
Ya viene el sol — fogoso compañero —  
las violetas despiertan en mi sien  
y es el jardín de infancia que rodea  
toda esta plenitud que nadie ve.  
Gracias, por esta rama pequeñita.  
¡Que no me quite nadie este milagro  
de ser niña otra vez!

## GRACIAS

Gracias te doy, hermano fino  
como la espada del suspiro  
por tu ocurrencia peregrina  
de hacerme ver en la mañana  
cómo los trinos son las perlas  
que van cayendo de las ramas.  
Gracias te doy, hermano bueno  
como la entraña de los rezos,  
por esta dádiva sencilla  
de árboles graves y silencio  
donde de pronto los rumores  
bordan el suave encantamiento.  
Gracias te doy, hermano claro  
como la lluvia en primavera,  
por el festín de tu palabra  
y la armonía verdadera  
que se desprende del paisaje  
y pone en todo lo creado,  
su marejada de infinito,  
sus horizontes encantados.  
Gracias a tí, que me regalas

en esta copa cristalina  
que es la mañana y sus aromas,  
un reino nuevo y diamantino  
donde no caben sino trinos,  
césped ligero, verde sombra  
y una razón de poesía  
que mueve el mundo y lo dirige  
con una rama florecida.



## L O L A V A L D E S

La ausencia tiene sus voces  
Lola Valdés  
y el destino que la guarda  
ata y deshace los nudos  
del presente y del ayer.  
Vives la eterna partida  
Lola Valdés;  
la nostalgia te dibuja  
saudades sobre la tez  
y eres en un tiempo mismo,  
rama que se queda quieta  
y pié que se echa a correr.  
Nadie logra retenerte,  
Lola Valdés,  
o llegas desde una ausencia  
o no te podemos ver,  
que un camino te separa  
y otro te vuelve a traer.  
La ausencia tiene sus voces,  
Lola Valdés  
y el destino que la guarda  
ata y deshace los nudos  
del presente y del ayer.

## F A T A L I D A D

Este día lo esperaba,  
— antorcha de mala lumbre —  
para quemarme la cara.  
El hombre que quise mío  
con otra mujer pasaba  
y estos ojos — mis espejos —  
todo ese gozo copiaban.  
Y me fuí detrás de ellos.  
— sombra gris en la mañana —  
Nunca fué mío de cuerpo  
pero lo tuve de alma.  
Ese hombre que fué mi lampo  
hoy me hirió con su luz mala.  
Ella se apoyaba toda  
en su fuerza como un ala  
y yo que lo quise mío  
sentí la noche en mi cara.  
Tenía que suceder  
que lo viera cualquier día:  
llenos de fiebre los ojos,  
ajeno el rostro y el alma.

### CANCION PARA UN HOMBRE DORMIDO

En fiel enredadera de ternuras  
me transformé cuando lo ví dormido;  
estaba desarmado por el sueño,  
abrigado al amparo de mi sombra.  
sintiéndose pequeño en mis latidos.  
Mi mano fué prendiéndole en los rasgos  
una liviana red para su olvido  
y temblaba en mi boca el beso casto  
— por su paz retenido —  
Junto al lecho velaba mi dulzura;  
nunca más clara me sentí que entonces  
hecha un ovillo de bondad serena  
junto al varón que parecía un niño.  
El retuvo mis manos en el sueño  
y en el pétalo inmóvil de sus párpados  
leí un mensaje que trazó el destino.  
No importa qué palabras él dijera  
por recobrar su varonil dominio;  
huyó del sueño pero va cautivo  
enredado en mis guías de suspiros.  
No temo a las barreras de palabras,  
sé que ha de regresar porque ya es mío.

### PRESENCIA DE JAZMINES

(A Lucio Ballesteros Jaime)

No tocaron mi puerta;  
en un aire lejano se vinieron asidos  
con su intacta fragancia, con su temblor dolido.  
La mano que los trajo  
los esparció gozosa entre mis soledades  
embalsamando el aire que vigila el suspiro.  
Son como niños pálidos  
que entre paredes mías estuvieran curiosos  
descifrando mi sino,  
este callado sino de caricia de azogue  
y dulzor intranquilo.  
No tocaron mi puerta, su perfume fué clave  
para entrar al silencio hermético de mi alma  
y quedarse allí fijos, más jazmines que nunca,  
por puros y abstraídos.  
Pausados y carnales me perfuman las horas  
y alargan en la tarde su latido sin huella,  
su desangrada luna, su temblor pensativo.  
No golpearon mi puerta,  
entraron como príncipes estos jazmines-niños!

### POEMA A TRES VOCES

Tres rutas de amargura traza mi corazón;  
hay dos amigas tristes y una muerta  
agitando crespones en la senda  
que va de mi dolor a su dolor.  
Eran rosas abiertas al destino  
y hoy Elena es inválida  
y Matilde es demente  
y a Margarita le han robado el sol,  
encerrando su cuerpo de escultura  
en la tenaza larga del cajón.  
Es un poema lúgubre  
este poema de dos voces tristes  
y de una boca que no tiene voz.

### MI NIÑEZ ERA ESO

Mi niñez era eso;  
en los Domingos una cascada loca de campanas  
y luego una alegría repartida  
como un río pequeño en la semana.  
Mi niñez era extraña,  
apenas si cabía en la sonrisa  
de una anémona casta,  
pero me unguía el alma  
con un secreto bálsamo de voces asombradas.  
No era más la niñez que ese latido  
apoyado en las cosas imperfectas  
para tornarlas altas,  
no era sino esa risa que brotaba  
del joven corazón por cualquier causa  
y que nuestro candor la componía  
con puñados de sol y de esperanza.  
Eso era la niñez:  
jugar todos los días  
y esperar que el Domingo  
bautizara las rosas de la Plaza.

### VELADA ANTIGUA

Charlan voces afuera y aquí dentro  
esta lámpara enciende mis recuerdos;  
una visión antigua va creciendo  
en esta paz doblada de rumores.  
Abuelita cosía, yo estudiaba  
bajo la leche cándida  
que manaba la lámpara tranquila  
en esa casa amada.  
Las dos en el silencio nos uníamos  
en esa luz que dibujaba el tiempo  
con su llama pausada.  
Nadie sino la noche fué testigo  
de esas veladas que ponían mieles  
de eterna suavidad sobre las almas.  
La muerte con su rito inacabable  
tronchó la mano leve que cosía,  
el tiempo con su marcha ineluctable  
tornó el capullo en una rosa fría.  
Y hoy, mientras charlan voces inocentes  
esta lámpara escribe en el silencio  
mis leyendas antiguas.

### O C A S O

He tenido mi noche estrellada.  
he tenido mi tarde de sal;  
he gozado el supremo deleite  
enredada en la fe de crear.  
Ya me dió la alborada sus sedas  
y la angustia su pardo sayal;  
por Octubre y por Junio, mi planta,  
iba tensa de curiosidad.  
Hoy ya nada, ni rosas, ni cierzo,  
ni lucerna ni buho espectral;  
anochece en mis viñas serenas,  
ya la luna me besa la faz.

## A Q U I

Aquí tuve el labio puro  
de resentidas palabras;  
ciudad donde fuí amapola,  
y fuí candor y fuí gozo.  
Aquí mis pasos pequeños,  
mi corazón valeroso,  
todo intacto y redivivo  
todo perfecto y glorioso.  
Aquí nació mi alegría  
cual un botón milagroso;  
me requería el jacinto  
con sus celestes embozos  
y colorearon mi vida  
palabras que ya están muertas  
para el oído ambicioso.  
Aquí el alma se hizo dulce  
con mieles desconocidas,  
aquí el amor adornó  
de luciérnagas mis ojos.  
Ciudad donde fuí amapola  
y fuí candor y fuí gozo.

## REGRESO A RANCAGUA

Voy hacia un claro sitio: el de mi infancia,  
abecedario del primer suspiro,  
heliotropo feliz, aire y fragancia.  
Llevo solo mi angustia de equipaje.  
La romperá con servidoras manos,  
la ilusión que es madrina de sus calles  
y el alto gozo que aromó mi frente.  
He de volver a ser entre sus árboles  
la pequeña heredad de la esperanza;  
un tembloroso mapa de latidos  
y un corazón abierto a la nostalgia.  
Estarán mis amigos, ellos saben  
qué silenciosas voces me conducen,  
a buscar en la paz de estos lugares  
el contorno lejano de mis ansias.

### MENSAJE CON VOZ DE LLUVIA

Solo voz de lluvia para mi mensaje,  
ella va escapando como yo del aire;  
ambas las hermanas del destino negro  
de no ser de nadie.

Canta en el alero con su voz menuda,  
ríe en los vitrales con risas de infante  
y cae, vencida, en el charco triste  
de esta noche grande.

Mensaje de lluvia que canta en los cielos,  
que vibra en el aire, que tiembla en las hojas,  
pero que de pronto se apaga, sumiso,  
en el charco triste de esta noche grande.

### JUBILO

Salgo desde tu beso,  
en un júbilo blanco de campanas;  
una crucifixión de siemprevivas  
mis contornos desgarrá.  
No viví tan adentro de otras voces  
que me ataran el ansia.  
Presentido por siempre en los instantes puros  
y en las horas llagadas,  
viajé por todos tus acentos cálidos  
antes de que llegaras.  
Ah! tú, mi limador de soledades,  
el nunca ausente de mis fiestas claras;  
antes, presencia de jazmín cautivo,  
hoy, varón derramado en mis mañanas.

## CAMPANAS DE TALCA

Campanas de mi niñez, campanas:  
altas, profundas, amadas,  
compañeras armoniosas de mis ansias;  
firmes como una oración,  
claras al amanecer, campanas.  
Estoy sintiendo las voces  
de todas mis horas blancas;  
cuando repicáis, sonoras,  
me devolvéis la esperanza.  
Campanas de mi niñez, campanas.  
ágiles, raudas, vibrantes,  
seguid con voces de plata  
guarneciendo la mañana.

## INFANCIA

Es por este senderito  
donde se llega a mi infancia;  
tres árboles y una reja  
el sitio exacto señalan.  
Allí, con mi delantal  
y la melena revuelta,  
acá tres lágrimas solas  
por alguna reprimenda.  
Venid, mis ensueños puros,  
llegad mis claras miradas;  
con un delantal bordado  
está esperando la infancia.

## INMOVIL

(Al Dr. Secundino Gómez Gallo)

El bosque rumoroso no me verá llegar,  
ni la clara vertiente, ni el fragante pinar,  
estoy atada a este dolor pausado,  
dejadme estar.

Id a decir al mar que no me espere,  
calmad el blanco apremio del rosal,  
corred los que tenéis el pie ligero  
y fácil el andar.

Os miraré pasar entre mis lágrimas  
y alzaré este dolor como un pañuelo  
frente al paisaje que os conducirá.

La campiña florida, los dorados trigales,  
el huerto musical, no han de saber de mí,  
pero corred vosotros y olvidádmme  
que hoy me enjoya el dolor como un rubí.  
Id con el sol hasta la fresca hierba,  
que en los labios se prenda el manantial,  
no miréis hacia atrás porque me quedó,  
dejadme estar.

## INSTANTES

### I

Venid a contemplar este milagro  
mi sencillez se enriqueció de aromas,  
las rosas han traído hasta mi casa  
su trémulo botín de suavidades,  
ellas dan su infinita realeza  
y os invitan a entrar con su sonrisa  
de princesas del aire.

### II

Estoy midiendo mi dicha  
con estas horas serenas;  
riqueza mi soledad  
y mi libertad, riqueza.  
Idos todos y dejadme  
contar mis claras monedas.

### III

Entre la espada y yo vive mi mano  
ajena a toda empresa de combate;  
chocan aceros, se ensombrece el día  
y este silencio mío se hace puro



y por mis soledades se reparte.  
Entre la espada y yo vive mi mano:  
blanca, ligera, tímida, vibrante,  
nunca rozó el acero, es tan humilde  
que se queda dormida en una rosa  
y no hay combate humano que la alcance.

#### IV

Están aquí  
sobre tus manos fuertes  
mis trémulas diademas;  
traen el fiel rocío  
de las cumbres,  
la intacta gravidez  
de la pradera.

No has sentido latir algunas veces  
sobre tu voz el ritmo de una pena?  
Si hoy tiendes el oído a mis silencios  
advertirás en su álgido misterio  
el rumor de mareas infinitas  
que incesantes y fieles me rodean.

#### V

Estoy temblando  
de que tú adivines  
mi secreto increíble.  
Fuerzas desconocidas, inclementes,  
luchan dentro de mi con tal sorberbia,  
que mi piel se estremece en la fatiga  
de contener el aluvión tremendo.  
Cuando me ves sonriente o abstraída

o frente a tu avidez guardo silencio  
es que tengo temor de que adivines  
que soy un loco péndulo que oscila,  
desgarradora, interminablemente.

#### VI

Soy una esfinge para tí,  
lo dices y en mis ojos la burla centellea  
detrás de mi sonrisa, milenaria,  
se recorta en granito de los siglos  
aquella a quien los tiempos reverencian.  
Criatura de errancias,  
flor sin color. anémona sin goces,  
al borde de tus últimas palabras  
me he visto con mis sueños y mis claves  
erguida en los umbrales del misterio.

#### VII

Se diría que el verso es la semilla  
del ímpetu dormido,  
empieza a germinar  
cuando se extingue  
la llamarada del instante fúlgido.  
Después, un simple giro de emociones  
o un sol reminiscente  
abren de las corolas temblorosas  
el pétalo intranquilo.  
En este jardín loco de mi mente  
viven mis primaveras incesantes;  
ven tú, mi dulce amado a recogerles  
su temblor fugitivo.

### LUNA EN LA MONTAÑA

Nunca miré en otro cielo  
luna más blanca y erguida;  
es una plata incitante  
entre cumbres escondida.  
Ah, quien pudiera tenerla  
para alumbrarse la vida.  
El cielo se torna oscuro,  
la noche se pone bruna,  
el aire empieza a clavarnos  
sus agujas diminutas,  
mas, esta luna de plata,  
quieta entre las cumbres fijas,  
es la pupila de Dios  
mirando a sus criaturas.

### VISPERA

Víspera del júbilo  
esta noche azul;  
víspera del alba  
de mi plenitud.  
Quieren mis luceros  
regalarme el don  
de una noche clara  
de lumbre avivada  
y amplio corazón.  
Víspera del gozo  
que me escolta ya  
con séquito rojo  
y roja ansiedad.  
Por senderos lilas  
y lenta pleamar  
donde olas de júbilo  
revientan en ágil  
inquietud lunar.  
Víspera del júbilo  
esta noche azul,  
víspera del alba  
de mi plenitud.

## DOS FECHAS

Entre dos fechas cruzo desvelada,  
una la del encuentro y la sonrisa,  
otra la del adiós y del veneno.  
Por esos dos caminos anda el alma  
enredada entre pálidos espectros,  
gozando sus secretos paraísos  
sufriendo su orfandad y su destierro.  
Una fecha extravióme de la ruta,  
fué señal dominante  
y abandoné el solar de la esperanza  
y destrocé mi túnica de salmos  
y me bebí la soledad de un sorbo  
y me sufrí en un llanto lo existente.  
Ahora he regresado,  
de todo sueño se regresa triste,  
pero a la muerte llegaré sonriendo  
que la vida es el sueño más amargo.  
Troqué mi limpia sed por ágil charco,  
mi soledad, enhiesta y victoriosa  
por tres palabras secas, sin perfume,  
y una boca sin cantos.  
Gira mi corazón entre dos fechas  
como un pájaro aciago.

## RONDA DE CIEGAS

Con finos hilos de sol  
se ataban a la mañana;  
las cieguecitas reían  
y las flores las miraban.  
Nunca fué mejor la tierra  
que cuidándoles el paso,  
ni la brisa fué más leve  
ni el paisaje más humano.  
Viento y sol fueron donceles  
y el cielo, un ojo celeste  
extasiado en el milagro.  
¡Qué dulce que iba la ronda,  
amparada por los astros!

## PAISAJE GRIS

Lámina gris el cielo,  
ni una nube suaviza la tristeza  
de esta mañana cruel;  
pronto deslizará como gacela  
la lluvia el paso ledó  
y la calle será un espejo absorto  
copiando el firmamento.  
Tengo la sien trizada de congojas  
y en este día turbio, sin reflejos,  
llueve mi alma la ceniza muda  
de todos los destierros.

## PROPOSITO

Quiero hacer de la muerte una costumbre  
y así, cuando me ponga sobre el cuerpo  
la molicie del sueño inacabable,  
prenderé mis dos manos, dócilmente,  
a la blanca quietud de mi sudario.  
Alcanzaré la plenitud gozosa  
de darme con premura a la caricia  
que ha de vestir de luna mi reposo.  
Quiero hacer de la muerte una costumbre.

## DESIGNIO

Me tengo dicha  
sobre los silencios  
la palabra intranquila;  
esa que nos aprieta el pensamiento  
con el dogal de bruma,  
esa que nos socava  
y que se rasga  
como un tremendo velo.  
Sobre la frente alarga sus raíces  
y dibuja su signo.  
De formularla pecho adentro, siempre,  
ha de llegar un día  
en que me hiera  
con sus torvos aceros.  
El labio está sangrante de llevarla  
como un clavel deshecho.

## A L A

Palomas en Primavera,  
mostacillas de la tarde,  
juguetes de mi quimera—  
En la extensión desolada  
crece, su gracia serena.  
Ingrávidas, impolutas,  
hechas de nieve o de cera,  
de nube, lágrima o brisa,  
de tul, de espuma, de pena.  
Palomas en Primavera;  
música de otra edades  
tocan sus alas ligeras.

### CANCION PARA EL NIÑO AJENO

Dejad que su seda toque  
mis bordes en soledad;  
las manos me florecieron  
en el dolor de esperar.  
Ya sé que el niño es ajeno,  
que es fugitivo capullo  
detenido en mi heredad,  
mas, retenedme su raso  
para alcanzar a soñar.

### ELEGIA

Esta fué la ciudad del alborozo  
y éstas las tercas vallas del quebranto,  
esas las rosas finas del deleite  
y aquella la oquedad sin esperanzas.  
Todo discurre por mi sangre ahora,  
todo va y viene con su ritmo alado:  
la pesadumbre con sus alas grises  
y la sonrisa de los goces claros.  
Nadie podría separar del alma  
el hosco peso y la vital caricia,  
que ligeras y amargas ya cruzaron  
haciendo luz sobre mi piel tranquila.

## A MEDIA VOZ

### I

Aquí tienes mi beso  
madurado en distancias,  
un poco fugitivo, pero claro  
porque en el van ocultas  
las ansias imposibles de quedarme,  
cual una enredadera temblorosa  
apegada a tu flanco.

### II

Hoy necesito el amor  
como un chal de finas gasas  
para que perfume el cuerpo  
con su escondida fragancia.  
Hoy necesito el amor  
sobre mi carne dormida  
para que avive con besos  
mis nostalgias pensativas.  
Hoy si el amor me tocara  
en luz resplandecería.

### III

Nadie puede castigarme  
que no pertenezco a nadie;

acaso en alguna estrella  
tengo oculto mi reinado.  
Ningún abrazo en la tierra  
tiene la cósmica fuerza  
del titilar de los astros.  
Nadie puede acariciarme  
que no pertenezco a nadie.  
Mi reinado está en el canto  
pero yo... no soy de nadie!

### IV

Qué irá a decirme el corazón, ahora  
que tus claras palabras me alcanzaron,  
hoy que la soledad me cubre el alma  
con su apretada malla de silencios.  
Qué irá a decirme el corazón, ahora  
que esta pasión como saeta roja  
llegó a turbar la pausa de mis sueños.  
Acaso aprenda a deshojar tu nombre  
en la escondida fiebre del recuerdo.

## ENCUENTRO

Ambos temblamos como si el encuentro  
deshojara los últimos capullos;  
nueve años verticales de quebranto  
fueron ceniza en la primer palabra  
que entregaron los labios.  
Tú, el aguerrido ayer, y hoy tembloroso,  
yo, criatura innumerable y dulce,  
hoy vacía de luz y de sonidos,  
volví a nacer entre tus besos hondos,  
—corola pura entre horizontes grises—

## JUEGO

¿Queréis cubrir la rosa con crespones  
y poner denso velo a la alborada?  
Si la palabra no es maná ligero  
no podéis retratar a la mañana  
con su espejo alocado de aguas-niñas  
y su brisa jugando entre las ramas.  
Nada podréis frente al paisaje tierno  
si no tenéis el alma hecha cristales  
y hacéis cristal vuestra menor palabra.  
Lo denso, y lo retórico no caben  
en el ala sutil que por el aire  
dibuja su parábola de gracia,  
ni en la esmeralda viva de los prados,  
ni en el árbol que en trinos se desgaja.  
No borréis con la tinta del capricho  
esta acuarela azul de la mañana.



## FUEGO INUTIL

Este gañán moreno  
que incendió sus pupilas  
por vestirme en su fuego,  
éste que forja el día  
con sus puños de acero  
alumbró mi tristeza  
en la inmensa fogata  
de su inútil deseo.  
Abrió con su insolencia  
las puertas de mi verso  
y desde allí su risa  
me clava los silencios.  
¡Qué morena prestancia  
y qué viril el gesto,  
si al mirarlo, así erguido,  
con sus músculos tensos,  
he sentido el impulso  
de esconder mi ternura  
en su potente pecho.

Este gañán moreno  
condecora los días  
con su ademán resuelto.  
Hoy me miró y su risa  
fué como llamarada  
que se prendió a mi cuerpo.  
Toda la tenue gracia  
de mis atardeceres  
sucumbió de colores  
ante su altivo arresto.  
La femenina llama  
que se esconde en mis gestos,  
se alzó por ver al hombre  
que en este día claro  
desafióme en su fuego.  
Este gañán moreno,  
está incendiando el alba  
con su altivez de fuego.

## ALTITUD

Fué tan breve y tan honda, tan perfecta  
esa clara altitud de la esperanza  
que ahora en vano a conciliar me atrevo  
tanto goce perdido y tal nostalgia.  
Fué vivir en segundos la vibrante inquietud del  
[universo;  
fué recorrer en besos  
la tierra y sus jardines de misterio.  
Decir de beatitud por un suspiro,  
hablar de magnitud por un silencio.

## CUATRO MUCHACHAS...

Cuatro muchachas van por el césped;  
se reparten entre ellas el sol, la flor, el aire  
y marchan jubilosas diciéndose al oído  
confidencias azules que les deshojan con su seda  
[tibia  
la llamarada fina de los labios.  
Cuatro muchachas van por el césped  
hacia el límite claro en que la tarde  
besa el borde sin fin del horizonte.  
Cuatro muchachas llegan por el cespèd  
a tocar infinito con sus trémulas voces.

## DESAFIO

Hoy salí con un jazmín a burlarme de las penas,  
albo racimo de luz sobre mi carne intranquila,  
toda mi ancha soledad cupo en pétalos de cera.  
Hoy salí con un jazmín a desafiar a la vida;  
era un escudo de luna,  
era rocío hecho flor apartando las angustias.  
Por escalas de marfil llegué a tocar las estrellas.  
«Va sola», dirán algunos,  
«sonríe», acaso dirán y mi leve compañero  
con voces de plata y nieve a todos responderá:  
«Sonríe porque la ungieron mis manos de  
[suavidad].»

## RUEGO

Hombre sin tiempo,  
varón sin mácula  
doncel de auroras,  
ven a mi encuentro.  
Si del instante vivo prendida,  
si de codicias la mente plena,  
las manos hartas,  
el labio tenso,  
Si estoy intacta de soles nuevos  
y el alma mía busca tu beso,  
ven y libértame del goce efímero,  
varón sin mácula,  
ven a mi encuentro!

## LA HERMANA

Yo hubiera deseado la mano fraterna,  
el gesto sin ira;  
la hermana prudente, la sabia, la altiva,  
que me defendiera de la vida misma.  
Que cuando yo alzara mi canto sin tiempo  
ella resguardara mi predio en silencio.  
Que si por los cielos volara sin trabas  
ella me aguardara  
surciendo la túnica del hondo destierro.  
Una hermana clara cual un arroyuelo,  
una hermana simple que de mis abismos  
me fuera librando casi sin palabras,  
solo con el gesto cálido y sereno  
con que los pastores  
libran al cordero del zarzal eterno;  
pero no esta lenta soledad del alma,  
tan solo una hermana para mis destierros!

## VIEJECITA — NIÑA

Los cien años le pesaban  
menos que un ramo de espigas;  
descalza de alma y de pie  
nos fué dando el espejismo  
donde permanece joven.  
Decía de hijos y nietos  
con candores de doncella,  
el rostro transfigurado.  
Los cien años no le herían  
su altiva gracia de cactus.  
Florecida de sonrisas  
se fué con su paso ingrátido.  
Era su vejez la jaula  
para un corazón de pájaro.

## DESTINO

Era un leve llamado;  
el alma lo sentía  
aderezada de livianas galas  
en viaje a la alegría  
y un minuto tan solo ya bastaba  
para cumplir, gozosa, la consigna;  
hoy el llamado leve es un mandato  
y eterna y ciega la fugaz consigna.  
El alma, aderezada de silencios,  
la escucha noche y día.

## INTIMO DUELO

### I

Stella Corvalán volvió a la patria;  
la requería con su voz antigua  
el paisaje sereno de su tierra  
y el llamado sin voz de la nostalgia  
que se hizo flor sobre su carne fina.  
Stella Corvalán volvió a la patria  
y la aguardaba un festival de espinas.  
Clavaban todas de una vez y había  
sangre secreta en manantial huída.  
Llegaba, trémula, a tocar la clara  
arquitectura fiel que a la distancia  
era el oasis puro, el maná del recuerdo,  
la esquiva luz que su alma perseguía;  
pero una lluvia recia de mandobles,  
un confuso batir de alas oscuras,  
un veloz torbellino de quebrantos  
le puso sobre el cuerpo alucinado  
la verdad absoluta.  
Y Stella Corvalán, herida ya por incesante  
[cuita,  
mira desvanecerse entre sus lágrimas  
cúpulas infinitas.

## II

Cavadle a prisa el alma fugitiva;  
no sea que se salve y vuele libre  
a cielos escondidos.

Apresuradle este festín oscuro,  
que se lleve al partir un relicario  
o una medalla de cortante filo,  
para que tenga siempre  
esta angustia sin pausa y el resabio,  
sobre la cruz del pecho, detenidos.

## III

No tiene ya dolor ni siente angustia  
la maldad desató sus ligaduras  
y la dejó tan libre, tan lejana,  
como una de esas islas pavorosas  
que a lo lejos se yerguen fantasmales.  
No tiene ya dolor ni siente angustia,  
sólo un vacío inmenso  
y el peso leve  
de una lágrima eterna, no vertida.

## ADIOS A OSCAR CASTRO

Desde otro cielo, grávido de estrellas,  
desde otra tierra que no vió tu paso  
quiero decir tu muerte y enlutarme,  
Oscar Castro.

En el umbral de nuestro adios reías;  
en el vértice agudo de la fiebre  
tus ojos, devorantes, despidieron,  
mis ansias peregrinas.

Ya la muerte afilaba las orillas  
heladas del vacío

y tus diáfanas manos arañaban  
la urdimbre del delirio.

Vivías casi a flor de tu agonía;  
tenías el abismo entre los párpados  
y sonreías.

Sobre el velámen de tu fantasía  
negros vientos lloraron tus responsos;  
gran capitán de las tormentas ágiles,  
fiel paladín de las victorias hondas;  
gustador de copihues y chamantos  
te dejaste mecer por parcas finas

entregado a sus hielos.

Desde otros campos que no conociste,  
afirmada en paisajes que ignoraron  
la copa desbordada de tu espíritu,  
vuelvo hacia ti mis ojos desvelados,  
Oscar Castro, dormido.

Aquí en mi soledad tu brisa entera,  
aquí sobre mi frente como venda  
el desdoblado lino de tus sueños;  
sobre el largo silencio de mi boca  
las palabras trayéndome tus voces,  
tu gesto, tu ansiedad y tu devota  
comunión con las almas.

Por qué escondida senda vas ahora,  
Oscar Castro, ligero,  
deshojando con dedos sigilosos  
los mirtos del destierro?

En qué curva de cielo, ya alejado,  
de inútiles plegarias,  
vas con las tuyas, puras, infinitas,  
escalando luceros?

Estoy frente a tu muerte y reconstruyo  
una a una las islas de tu canto,  
una a una las claves de tu ensueño;  
timonel de tus brújulas, ahitas  
de horizontes abiertos.

Amarrado a tu muerte sin orillas,  
preso entre nieblas ciegas,  
has cerrado los ojos abismales  
y reposas sereno.

Aquí, mientras te digo adioses lentos  
un clavel rojo, el mismo que cantarás,

me está dictando en pétalos tu historia,  
mágico camarada.

Oscar Castro, tenías la compacta  
plenitud del pan tierno;  
la lujuria dormida de las viñas,  
la sutileza azul del arroyuelo  
y ahora vas en nubes viajadoras,  
mirando hacia tu tierra.

## I N C O G N I T A

Quién me dió esta ansiedad para el camino  
y esta tremenda sed de cielos nuevos?  
Quién me pulió las venas en el goce  
de los maduros soles en horizontes tersos?  
Quién fué esparciendo sobre mis raíces  
polvo de estrellas y rumor de alas,  
y me clavó los sueños en la angustia  
de los vuelos eternos?  
Por qué tatuó mi boca en la caricia  
y puso luna inquieta sobre el cuerpo,  
por qué mezcló en mi ser la gula intensa  
con el éxtasis pleno?  
Ah, no sabéis cómo agoniza el alma  
en mis hondos incendios.

## POEMA EN GRIS MAYOR

Si ya no tengo historia,  
si me he quedado sola como un puerto sin anclas,  
si soy la criatura desvalida  
que después de llevar sobre las sienas  
el beso de los goces y las cuitas,  
de pronto se despierta en la certeza  
que ya no tiene ilimitadas frondas,  
ni resplandor violáceo, ni téticas ponzañas.  
Morir en pleno ritmo  
secarse en plena euforia,  
Ni sé ya desde cuando, estoy así  
tan áspera y tan honda.  
Porque lo tuve todo en las pupilas,  
en mis venas ligeros carrouseles,  
y en mis manos caricias y limosnas.  
Y ahora, aquí, de pronto,  
sin tener más que un cuerpo sordo, sordo,  
como la cruel sonrisa de una losa.  
Si ya no tengo historia,  
si hasta el hijo se diluyó en sus claras telarañas,  
y no me queda ya ni la congoja  
de haber perdido su luciente gracia.  
No tengo cicatrices ni recuerdos,  
ni la reminiscencia de algún éxtasis,  
ni oropeles ni lumbre de campanas,  
frente al escaparate de la vida  
desnudo estoy de voces y de almas.



## CALVARIO DEL JAZMIN

(A Santiago Moreno Grau)

### I

Recién nacido en el fervor del día,  
desatado en dulzuras y fragancia,  
cual una gema quieta que acechara  
un cielo libre donde dar sus ansias,  
así, el jazmín, en el jardín un día  
nace a la luz de su primer mañana.  
Así la pompa fija de su hechizo  
amanece al destino que lo aguarda.  
Es blancura mayor, es lento goce  
aquel de su caricia pensativa,  
en el prado es el amo de perfumes  
y hay un candor seguro que lo guía.  
Nada enturbia su tránsito de albas,  
la mirada brillante de las hojas,  
ni la erguida altivez de su apostura.  
Nació para reinar por sus poderes  
y en un deleite de sidéreas brisas  
con su blancura celestial ondula.

### II

El vergel se ha enlutado de tristeza;  
ávidas manos de avaricia ciega  
al jazmín-niño de su cuna alzaron.  
La pausa de milagro va con ellas,  
la luna fiel entre sus dedos mora  
y un silencio más fino que la muerte  
al tallo herido limpia sangre sola.  
Ya no más el jazmín en sus quietudes,  
no más candor naciendo de las hojas;  
una lenta marea de perfumes  
va inundando al jardín por los senderos  
de una invisible y trémula nostalgia.  
Ya no cabe su luz en los silencios;  
en su armiño tranquilo no resbala  
cual un ebrio collar el fiel rocío  
prendiéndose con perlas a su magia.  
Es la ausencia infinita de su albura,  
huérfano el aire de su limpia gracia.

### III

Sobre el cristal traslúcido su carne  
muestra el jazmín, cautivo de lo humano;  
enredado en silencios lo conducen  
las alas tensas de su desamparo.  
No el verdor fugitivo, no el rocío,  
no la helada caricia del helecho  
ni la lumbre atenuada por los árboles,  
apenas unas crueles ligaduras  
que su lenta impaciencia ya no salva.  
Es la carne absoluta en holocausto,

es la densa fragancia encadenada;  
prisionero de tierra va en aromas  
ocultando sus ansias.

El agua pone en la inclemente llaga  
el beso azul que ya cortara el cielo;  
junto al cerco tenaz de las pasiones  
sus nieves pudorosas se deshojan.

#### IV

Ya las impuras voces le robaron  
la niñez que en sus pétalos corría;  
ya la esencia se ha ido con la tierna  
y honda frescura que lo sostenía,  
Para mirar a Dios tuvo su albura,  
para saber de las divinas cosas  
puso el destino en sus aladas sienes  
el signo de los ángeles.

Y hoy, amarillos sueños lo conducen  
por praderas de sombra.

No se ampara su borde en la fragancia;  
extraviado en sus páramos secretos  
por su destino despiadado avanza.

Ya termina su muerte, en agonías  
entró por esa mano en avidedeces,  
por ese luto de su tallo herido,  
por ese muro que de pronto alzóse  
entre su sueño y el ataque impío.

Resucitado en agostada gloria  
en marfil recupera lo perdido;  
sin tallo y sin aroma va ascendiendo,  
se le va el alma fina hasta los cielos!!

#### INDICE

Arco (de Juana de Ibarbourou) . . . . .	5
Umbral . . . . .	7
Hablan en mí dos veces . . . . .	8
Mensaje . . . . .	10
Viejo marfil . . . . .	12
Vecindad del sentimiento . . . . .	13
Berta Singerman . . . . .	15
Primera ciudad . . . . .	16
Añoranza . . . . .	17
Cantares de Otoño . . . . .	18
Tríptico . . . . .	21
Canción a la hojilla despojada . . . . .	23
Retorno . . . . .	24
Gracias . . . . .	26
Lola Valdés . . . . .	28
Fatalidad . . . . .	29
Canción para el hombre dormido . . . . .	30
Presencia de jazmines . . . . .	31
Poema a tres voces . . . . .	32
Mi niñez era eso . . . . .	33
Velada antigua . . . . .	34
Ocaso . . . . .	35
Aquí . . . . .	36
Regreso a Rancagua . . . . .	37
Mensaje con voz de lluvia . . . . .	38
Júbilo . . . . .	39
Campanas de Talca . . . . .	40

Infancia . . . . .	41
Inmóvil . . . . .	42
Instantes . . . . .	43
Luna en la montaña . . . . .	46
Vispera . . . . .	47
Dos fechas . . . . .	48
Ronda de ciegas . . . . .	49
Paisaje gris . . . . .	50
Propósito . . . . .	51
Designio . . . . .	52
Ala . . . . .	53
Canción para el niño ajeno . . . . .	54
Elegía . . . . .	55
A media voz . . . . .	56
Encuentro . . . . .	58
Juego . . . . .	59
Fuego inútil . . . . .	60
Altitud . . . . .	62
Cuatro muchachas . . . . .	63
Desafío . . . . .	64
Ruego . . . . .	65
La hermana . . . . .	66
Viejecita - niña . . . . .	67
Destino . . . . .	68
Intimo duelo . . . . .	69
Adios a Oscar Castro . . . . .	71
Incógnita . . . . .	74
Poema en gris mayor . . . . .	75
Calvario del jazmín . . . . .	76

*Imprenta "Gaceta Comercial"*  
*Plaza Independencia 717*  
*Montevideo*

*Imprenta "Gaceta Comercial"*  
*Plaza Independencia 717*  
*Montevideo*

